CEME Centro de Estudios MIGUEL ENRIQUEZ
Archivo Chile
Historia Político Social - Movimiento Popular

Imágenes a propósito del Informe Valech

Por Jorge Pesce

Imagen 1.-

No quería hacerlo. Sin embargo la curiosidad, (¿morbosa?; ¿incomprensible?) me empuja el dedo en el teclado. Pasan y pasan números y nombres. Atisbo alguno conocido, algo perdido en la memoria; pasan raudos... como el tiempo. De pronto, me veo como uno más del carrusel. Allí estoy con el número 18.298. Me levanto y salgo a mirar el parrón que cuida la puerta de mi oficina. Hace calor. Es lunes. Uno más en esta vida de tantos.

Imagen 2.-
"Piensen en cosas agradables. Hurguen en su memoria alguna imagen que los transporte hacia esa tierra de nunca jamás. Así podrán soportar los golpes, la electricidad, las amenazas, el dolor, la rabia, la impotencia..." Recuerdo las palabras de Luis Weinstein cuando nos aconsejaba "por si caíamos".

Imagen 3.-
Era un buque manicero pintado de blanco, azul y rojo. Y humeaba porque su "capitán-manicero" encendía un pequeño brasero en su interior. Y por su larga chimenea blanca, salía un humo tenue hacia el cielo. Yo intentaba recordarlo, detenido en un mar de césped verde, en la Plaza Ñuñoa, frente a mi colegio básico: la Escuela Nº 48, República de El Salvador. ("¿Puede esta pequeña nave llevarme lejos de este infierno?)

Imagen 4.-
Ya no aguanto más. Me duele la espalda. La celda es demasiado chica como para soportar la impotencia. Los testículos son dos brasas ardientes que me empujan hacia el suelo. Una ampolleta sucia y débil titila como si quisiera ser cómplice de los que me acaban de dejar en el calabozo. ¿Qué dije?... ni siquiera recuerdo lo que me preguntaban. (¿Cómo puede este barco acoger todo este dolor?)

Imagen 5.-
Es joven, quizás tenga un poco más de mi edad. Parece uno recién salido de la Escuela Militar. Sabe mucho de marxismo y se enfrasca conmigo en una sesuda discusión acerca de la factibilidad de que las contradicciones del capitalismo generen su propia caída. Es ridícula la situación. Yo acabo de salir de una sesión en "la parrilla" y ahora tengo al frente a este "chico bueno" que, de tanto en tanto, me aconseja hablar si no "yo ya no podré hacer nada por ti, compadre". Y su mano me extiende un cigarrillo.

Imagen 6.-
De tanto en tanto escucho una campana de iglesia. Después sabré que aquella señal corresponde al cuartel de Borgoño, de la CNI. Llegué con la vista vendada. Al bajar una pequeña escala, me golpeo la frente. No veo nada, (como no veían nada los que después me contaron lo mismo, en la Comisión de Derechos Humanos). Corre 1981, afuera todavía hace algo de calor aunque sea abril.

Imagen 7.-

Ahora está el “chico malo”, me muestra una carpeta negra. La abre. Las dos fauces de cartón vomitan una serie de fotos, recortes, papeles. En muchas aparezco en medio de los prados del Pedagógico, hablando, “alterando la normal convivencia universitaria”, mientras un grupo de jóvenes (¿aún lo serán?) escuchan con atención. Me muestra algunas y me pregunta por nombres, “chapas”, direcciones. Respondo que no sé, que sólo somos compañeros, que estudian otras carreras, que... en fin, no sé lo que digo. Un puño golpea mi nuca y caigo de bruces, mientras caigo un puntapié cambia la dirección de mi cuerpo. Me detiene en la rodada la pata de una mesa.

Imagen 8.-
Puedo sentir la bamboleo de las verdes olas. Dos palmeras gigantes, como faros despeinados, guían la ruta de mi buque manicero. Allá al frente, veo la torre de una iglesia y las paredes que separan la calle del peladero que cobijó mis pichangas de niño. No hay olor a brisa marina, ni a hojas de “flor de la pluma”, sino que hiede a mierda, a sudor, a encierro. Mi barco no logra atravesar los cantos de sirena de la abyección.

Imagen 9.-
Pienso en él y tiemblo. ¿Cómo estará?; ¿Le harán algo?; ¿Lo buscarán?. La sonrisa de mi hijo atenúa su imagen en manos de mis captores. No sé si mi familia sabe donde estoy. Después sabré que en algún momento perdieron mi rastro. Intento recordar a mi niño jugando, imitando a “Carlitos Caszely”, como decía él. Se desvanece su figura cuando siento el portazo de la celda. “Ya, cabrito, alguien quiere conversar contigo”.

Imagen 10.-
Veo un paisaje seco y agreste. Está amaneciendo y el desierto se viste de colores lechosos y fríos. Los detectives que me llevan al lugar de relegación cada cierto tiempo me miran y sonríen. “Pa´qué te metís en huevadas, cabro... nosotros somos niños de pecho al lado de esos huevones de la CNI...” No digo nada. Antes de cerrar los ojos para olvidar los días pasados, creo divisar Diego de Almagro. Allí estaré relegado durante tres meses. Dicen que el desierto florece cada cierto tiempo. Tal vez tenga suerte.

Imagen 11.-
Descripción del detenido:
a) Estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile
b) Presidente del Centro de Alumnos de la misma.
c) Connotado militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (*)
d) Miembro de la Comisión de Derechos Juveniles, organismo de facto del comunismo y de los antipatriotas.

Antecedentes personales:
a) Casado, un hijo de 5 años.
b) Hijo de Lely y Jorge.
c) Nombre de la cónyuge: María Angélica.

(*) (¿Será por eso que me preguntan tanto por gente que yo sé que es del MIR?; ¿Cómo no saben que milito en la Izquierda Cristiana?)

Imagen 12.-
Atravieso los prados y veo a los jóvenes tendidos, relajados. Algunos estudian, otros conversan, los más dejan pasar el tiempo. A veces me duele la espalda; otras me asaltan

recuerdos ya lejanos. Ahora esos pastos me ven pasar como profesor. Enseño en el Pedagógico y a veces me cruzo con el mismo funcionario que, allá en el lejano 1981, me entregó a los agentes de la CNI. Todavía trabaja en la universidad. Está más viejo, nunca me ha mirado de frente; cuando nos cruzamos, agacha la vista. Pero yo sé que me reconoce, sabe mi nombre porque mi ego se encargó de divulgarlo en plena dictadura.

Imagen 13.-
"Por infringir la Ley de Seguridad Interior del Estado;
por pertenecer a grupos violentistas;
por profesar ideologías incompatibles con el alma nacional.
Ordeno:
- Su detención y puesta a disposición de la justicia;
- Su puesta a disposición de los organismos de seguridad para que pueda ser interrogado y así recabar antecedentes que permitan la prevención de actos violentistas.
- Su relegación a la localidad de Diego de Almagro, III Región

Comuníquese y archívese.

Firmado: Sergio Fernández; Ministro de Interior
Santiago, abril de 1981. (*)

(*) ("Supongo que así rezaba lo que ordenó el ministro... no tengo idea...nunca me dijeron por qué me detuvieron y por qué fui llevado a Borgoño... no sé... quizás algún día el mismo Fernández pueda explicarlo")

Imagen 14.-
Santiago. Diego de Almagro. Madrid. Santiago. Han pasado 24 años. Voy a declarar a la Comisión porque siento que debo hacerlo. Me lo piden los ojos de mis alumnos, los de mi hijo, los de mi pareja, los de sus hijas. Los jóvenes que han comenzado a vivir otra historia. La nuestra está demasiado manchada como que arrope sus esperanzas. Para que sepan que este también es Chile. Que debajo de los celulares, internet, malls, autopistas, exportaciones, PGB´s, PIB´s, APEC´s, etc., etc. etc., existen vidas que todavía cargan la locura de la sinrazón. Ya más viejo, pienso en lo vivido y digo: nunca más.

Imagen 15.-
Es lunes 29 de noviembre de 2004. Anoche habló el presidente y dio a conocer los resultados de la Comisión Valech. Hace calor y no me atrevo a hurgar en la maraña de la prensa que habla del hecho. Solo atino a recordar un buque manicero detenido a un costado del colegio de mi infancia.

Santiago, 29 de noviembre de 2004.

Fuente: Jorge Pesce
http://www.masvoces.cl

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
http://www.archivo-chile.com
Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tésis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.